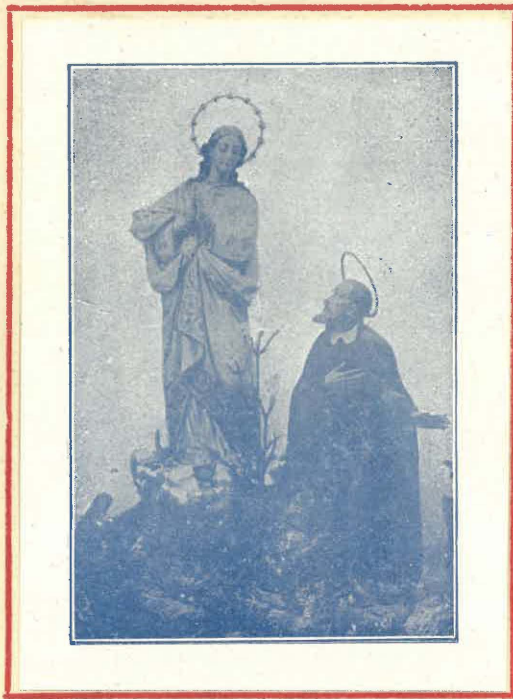


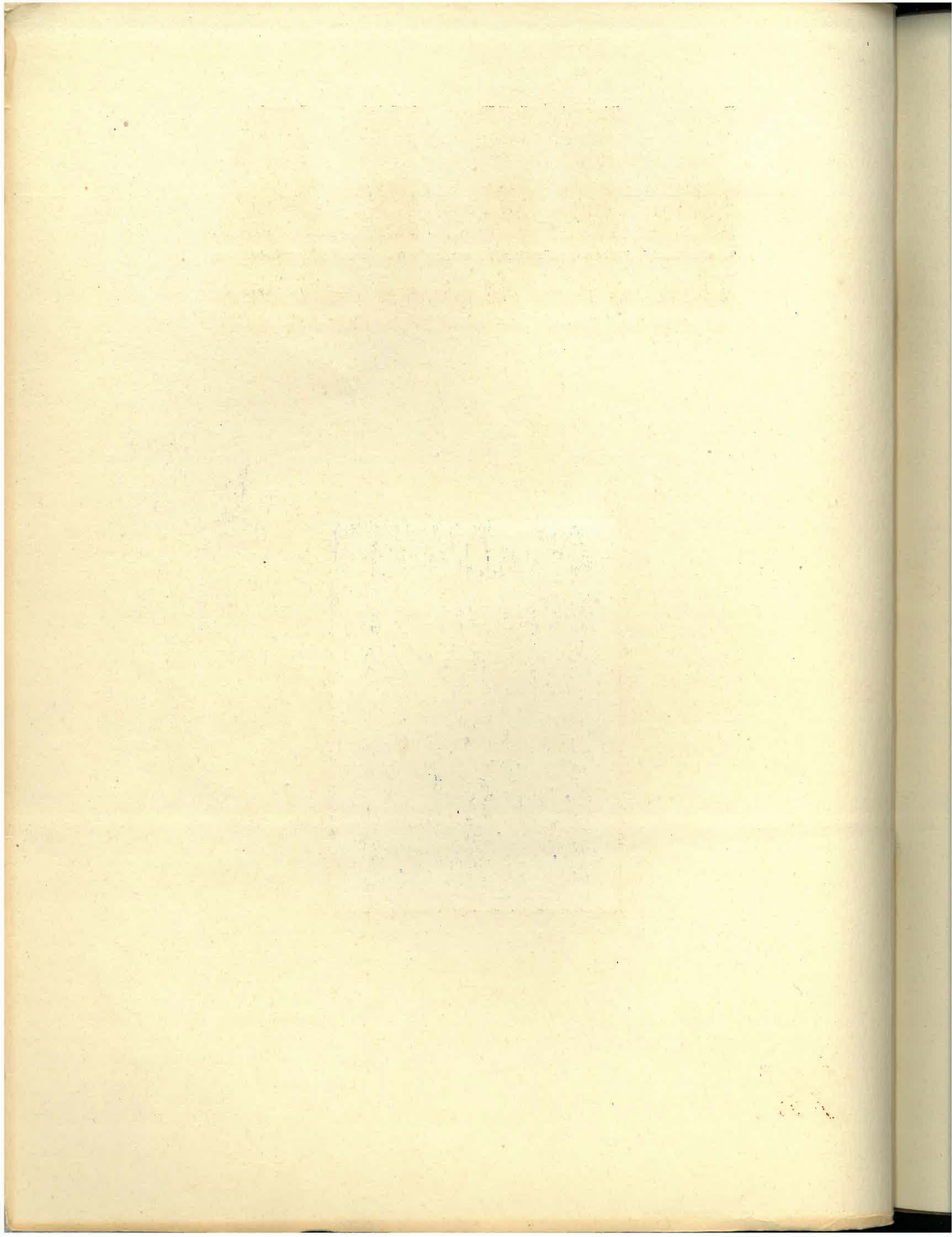
LILIA

REVISTA DEL TERCER CENTENARIO Y CORONACION DE
LA SANTISIMA VIRGEN DE LOS LIRIOS, PATRONA DE ALCOY



N.^o

3



LILIA

REVISTA DEL TERCER CENTENARIO Y CORONACION DE
LA SANTISIMA VIRGEN DE LOS LIRIOS, PATRONA DE ALCOY

N.º 3

AÑO 1
MARZO
1952



ALCOY
ALCOY
ALCOY

Redacción y Administración:

B. Nicolás Factor, 2 - entlo.

Teléfono 18-88

ALCOY

**Edición de la Comisión de
Propaganda del Centenario**

Con licencia eclesiástica.

**Imp. LA VICTORIA
Santo Tomás, 19 - Telf. 21-11**



I N D I C E



EDITORIAL

Junta de Honor del Centenario.

Guillermo Berenguer—**La España de Felipe IV.**

Adrián Miró—**El pavorde Guerau y fray Esteve.**

José Cuenca—**A la Virgen de los Lirios (poesía).**

El Pavorde en la obra de Ortí y Figuerola.

F. Vilaplana Llopis—**El escultor Esteve y la imagen de la Virgen de los Lirios.**

(II) Personalidad artística de José Esteve.

Eduardo Vitoria, S. J.—**Tributo de santificación ofrecido a la Santísima**

Virgen de los Lirios del Carrascal.

Ca ilo Visedo—**El monte del Carrascal y su formación.**

Información general del Centenario.

Documentación del Hallazgo.

Láminas fuera de texto:

Portada—*La Virgen de los Lirios y San Felipe Neri, de la Real Parroquia de San Mauro y San Francisco, que la revolución marxista profanó y mutiló.*

S. E. el Jefe del Estado.

Iglesia de Santa María del Mar, de Barcelona, donde está enterrado Mosén Miguel Monllor, que costeó la imagen de la Virgen de los Lirios.

Letras de Felipe IV, mandando se rezara en sus Reinos el oficio de la Inmaculada.



E D I T O R I A L

LENOS de gozo destacamos la augusta figura de nuestro Caudillo. La actualidad nos la presenta con sus rasgos de acogedoras bondades, al aceptar la Presidencia de Honor del Tercer Centenario del hallazgo de los Lirios Milagrosos del Carrascal. Hemos de sentirnos orgullosos con esta distinción que ha querido dispensarnos quien, desvelándose en intensos trabajos por la Patria, lleva siempre en su corazón los afectos más puros para el pueblo. Esta tendencia espontánea del Jefe del Estado ha quedado patente al recoger gustoso un nombramiento que, para los alcoyanos, significa la máxima ofrenda. A la Madre de Dios, en el dogma de su Inmaculada Pureza, dedicamos en las fiestas centenarias que se preparan nuestros más puros sentimientos. Y como españoles, respiramos ese ambiente saturado de esencias marianas que informa el espíritu de nuestra raza. Justo era pues, sintiéramos un deseo vehemente de que, como preciada prenda, el nombre de Franco viniera a darles digno realce, en prueba de este hondo sentir de toda la nación. Alcoy entero, que tiene los impulsos de una sangre noble, sabrá corresponder con su adhesión inquebrantable, a esta actitud de sensibilidad extrema con que el Caudillo nos premia el amor a nuestras sagradas tradiciones.

Junta de Honor
del
III Centenario y Coronación
de la
Virgen de los Lirios, Patrona de Alcoy

Presidente

S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos
D. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE.

Vocales

Excmo. Sr. D. Esteban Bilbao y Eguía
Presidente de las Cortes Españolas.

Excmo. Sr. D. Alberto Martín Artajo
Ministro de Asuntos Exteriores.

Excmo. Sr. D. Antonio Iturmendi Bañals
Ministro de Justicia.

Excmo. y Rvdmo. Monseñor Cayetano Cicognani
Nuncio de S. S. en España.

Excmo. y Rvdo. Sr. Dr. D. Marcelino Olaechea Loizaga
Arzobispo de Valencia.

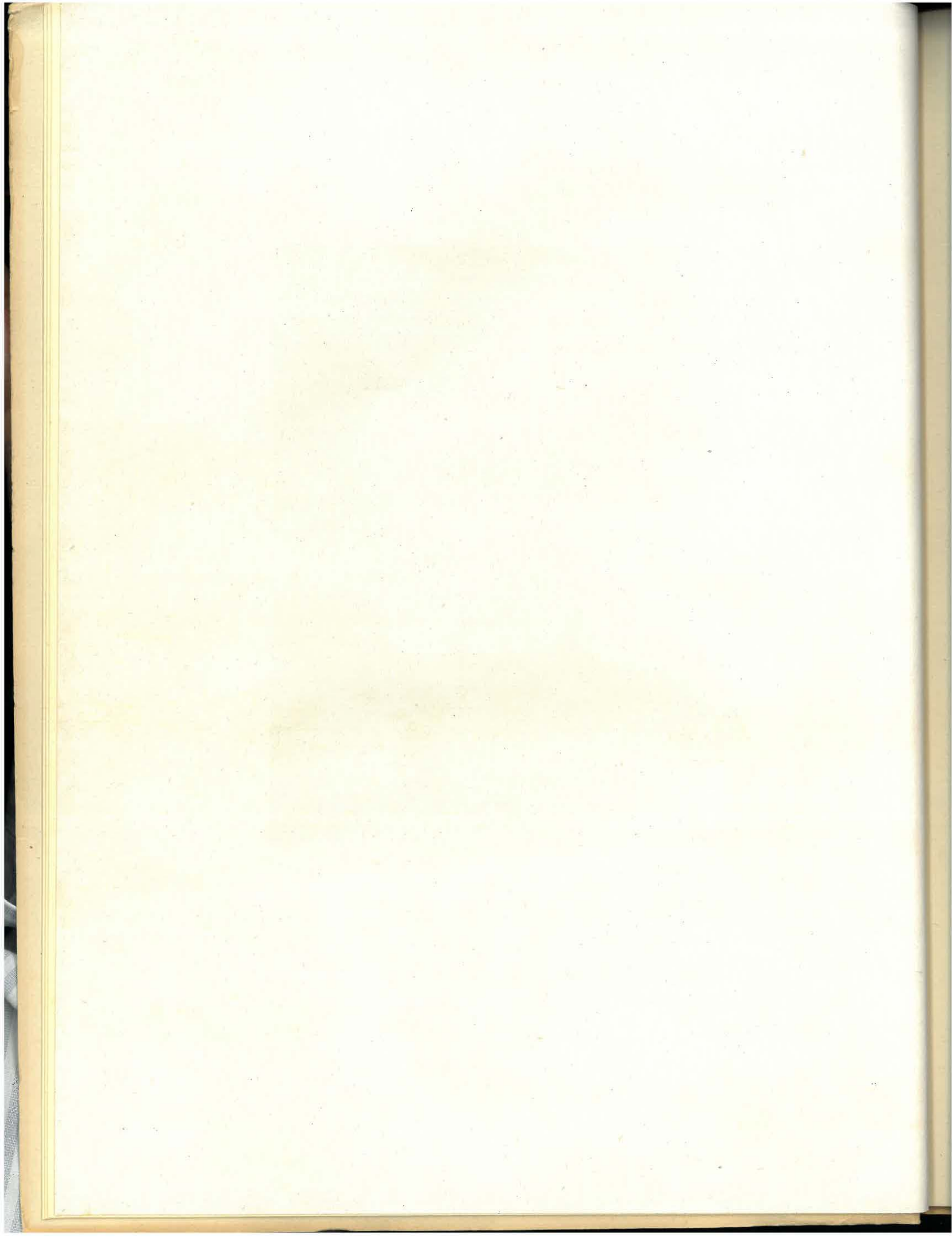
Excmo. Sr. D. Gustavo Urrutia Ungría
Capitán General de la 3.^a Región.

Excmo. Sr. D. Jesús Aramburu Olarán
Gobernador Civil de la Provincia de Alicante.

M. Iltre. y Magnífico Sr. D. José Corts Grau
Rector de la Universidad de Valencia.



S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, que ha aceptado la
Presidencia de la Junta de Honor del Centenario.



La España de Felipe IV

Por GUILLERMO BERENGUER

LA paz de Westfalia había puesto fin a la guerra de los Treinta años en la que había intervenido España por motivos religiosos y por ayudar a la Casa de Austria; en ella los acontecimientos nos fueron adversos, decayendo en el ámbito internacional nuestro prestigio político. En el interior de la nación florecían los Gremios de artesanos, regulados por ordenanzas reales y puestos bajo la advocación de los respectivos Santos Patronos; los Mayorazgos perpetuaban y enaltecían los apellidos por medio de las vinculaciones, desde las grandes casas nobiliarias hasta la pequeña burguesía; la Universidad era consultada por los gobernantes; había llegado a su madurez la producción científica, hermanando la cantidad con la excelencia de las obras, e influyendo sobremanera el pensamiento español en los países extranjeros. Con razón a este apogeo de nuestra cultura se le aplica el calificativo de siglo de oro.

Mas a pesar de la constante actividad militar del período y del afán con que se cultivan las bellas artes, nada llegaba a turbar las arraigadas convicciones dogmáticas del pueblo; para los españoles de entonces el gran negocio era la salvación del alma.

Manifestación elocuente de esta fe acendrada fueron las representaciones populares de los Autos Sacramentales en que la alabanza de la Santísima Eucaristía se ofrecía a la inspiración de los poetas y el amor de los espectadores, como tema que ennobleciese

los espíritus y rechazase los errores de la heregía. Género dramático peculiar de la literatura española, característico de una época en que las gentes poseían conocimientos teológicos e históricos suficientes para comprender el sentido de aquellas representaciones alegóricas que realizaban la fiesta del Corpus.

Expresión fidelísima de esa religiosidad fué también la vehemencia con que se defendía el misterio de la Inmaculada Concepción de María. Ya anteriormente Raimundo Lulio había laborado en favor de este adorable privilegio; ya en el Concilio de Trento, el Obispo de Jaén, Cardenal Pacheco, había sostenido con entusiasmo esta doctrina. Por este tiempo algunas Universidades se comprometen solemnemente a defender este misterio; se celebran Certámenes literarios en loor de la Inmaculada, como el de Valencia en 1623, al que concurren los poetas de la región; la monja erudita Sor María de Jesús Agreda con sus famosas cartas mueve a Felipe IV a que pida a la Santa Sede la deseada declaración, que no se consigue entonces porque en opinión de los historiadores, la cuestión llevaba implícita la de la infalibilidad pontificia.

Calculad el refuerzo que para esta corriente de opinión representaría el hallazgo en una poética alborada del mes de Agosto de 1653, por Buenaventura Antonio Guerau, Pavorde de la Seo de Valencia, de los Lirios milagrosos de Alcoy, en cuyo bulbo aparecía grabada la imagen de la Purísima Concepción, los momentos de intensa emoción que viviría la Villa, y la impresión que dicho hallazgo causaría en la corte del rey y hasta en Roma.

Fueron multiplicándose las ciudades, órdenes religiosas y corporaciones que se unieron a este anhelo. Los pintores, idealizando el sentimiento popular, representan a la Inmaculada en cuadros bellísimos, los poetas cantan tan alta prerrogativa vertiendo a raudales su inspiración, Carlos III la proclama patrona de España, la opinión de todo el orbe es unánime, hasta que al gran Pontífice Pío IX cupo la gloria de la definición dogmática, en la Basílica de San Pedro, el día 8 de Diciembre de 1854.

Párense los buenos alcoyanos a reflexionar sobre la trascendencia del prodigio del monte Carrascal, y eleven testimonio de gratitud al Cielo que les concedió unos lirios de mística belleza inmarcesible.

El pavorde Guerau y fray Esteve

P o r A D R I A N M I R O

Una amistad santa

PARA la santidad de dos hombres santos, la amistad es un camino más hacia la perfección. No hay ejemplaridad como la pureza del amigo. El se proyecta en nuestra alma como un canon y da un espejo a la conducta. Así, el humanista concienzudo que fué el doctor Guerau y el humilde frailecito que fué Pedro Esteve hicieron de su relación personal una obra perfecta, acabada y segura. Cristóbal Mercader, cronista de la orden franciscana y biógrafo de fray Esteve, llamaba a Guerau «*secretario y recopilador de las acciones del Comissario de Jerusalén*» (cargo que ostentó *Frare Esteve*). No ha llegado a nosotros —el tiempo es inclemente— el manuscrito en que nuestro pavorde relatava y enaltecía las virtudes y apostolado de fray Pedro. De esta biografía hace mención el erudito alcoyano Vicente Carbonell y debió ser muy interesante teniendo en cuenta que Guerau era su director espiritual y amigo y, por lo tanto, conocedor verdadero de los íntimos arrobos y excelencias de aquella alma sutil, «*águila del Apocalipsis* —como le llamó en el sermón de sus exequias— *per parda en el habit, per volar per mix del sol, per clamar y cridar*». Muchas de las acciones del P. Esteve son conocidas por el panegírico de Guerau. Así, el episodio de la mujer que, fingiéndose enferma

intentó vanamente contra la castidad del franciscano y la curación milagrosa de una muchacha que tenía el dedo «*empostemat ab un carbunco*». El fraile le aplicó su lengua taumatúrgica sobre la llaga. —«¿*Que fa Pare Pere?*»; interrogó la joven.— «*Callau bova que ya estau bona*», respondió donosamente.

De la infancia prodigiosa de fray Esteve nos da Guerau una visión plástica y emotiva: «*Sent de edat de set anys ya no dormia en llit sino quant sabia que havia de causar enuch a sa mare, ohía Missa cada dia, frequentava els Espitals, dava son menjar als pobres y, una volta, aná a sa casa despullat de la sintura en amunt porque havia dat la casaca y la camissa a un pobre. Fent escorcoll, trobaren dos silicis y tres maneres de deciplines.*»

Pero el hecho que realmente nos sobrecoge es el diálogo —último diálogo!— que tuvo el fraile con su padre espiritual en el que anunció proféticamente su propia muerte con todo el sabor colorista de su ingénua expresión popular: «*Yo he ballat en esta vida al so que m' han fet ballar, ara que ya toquen a acabar lo ball, m' en vull donar bona presa avans que s' acabe el buf de la donzaina*». Y, representándose en la mente el cuadro de sus exequias, añadió: «*Senyor Pavordre, be sé que no 'l cansaré més; jo em moriré y vosté aprés puchará a la trona y dirá quatre coses d' este pobre vell pollós.*»

Todo sucedió como había predicho. Pocos días después y en su convento de San Francisco, se desvanecía su vida mortal y nuestro alcoyano ocupaba el púlpito para proclamar a Valencia la magnitud y profundidad de aquella alma santa.

Frare Pere

Nada nos emociona tanto en este frailecito como su humildad. En él revive la mansedumbre de San Pedro de Alcántara junto al verbo robusto y concienzudo de Alfonso de Castro o Juan de Cartagena, sus contemporáneos en religión y apostolado. Este «*vell pollós*» o «*predicador dels belitres*», como se llamaba a sí mismo, era una mente clara y fuerte. El arzobispo Aliaga decía de él: «*La dotrina de Frare Pere es saníssima y gravíssima.*» Y nuestro pavorde lo juzgaba así: «*Molts anys le he oit sense disonar en la Filosofia, en la Theologia Moral, en la Escolástica Expositiva y Mística, emprenent les materies mes dificultoses que per a parlarles es menester tenir gran noticia.*» El propio monarca Felipe IV, siéndole notoria su ciencia y santidad, le llegó a ofrecer una mitra. Pero él se excusó graciosamente: «*Senyor, a mi no 'm vol Deu bisbe, sino predicador dels bribons.*» Convivía con la gente menesterosa y con tal denuedo defendía sus derechos y necesidades que el gobierno de Valencia tuvo que reprenderle en más de una ocasión. Su amor a la pobreza —amor a «*Madonna Povertá*», según palabras de su padre eclesiástico San Francisco— queda expresado en la erección de la ermita

de «Jesús Pobre», junto al Mongó, en su amada patria Denia y en aquella oratoria suya, llena de símiles y parábolas, esmaltada de fáciles ejemplos, henchidos de color y sentimiento, que nos recuerda constantemente los sermones de San Vicente Ferrer y los consejos de su libro «De vita Spirituali» de que el predicador ha de actuar siempre como un padre entre sus hijos y, por lo tanto, con palabra cordial, sencilla y con ejemplos, «*quantum potes, insiste cum exemplis*». De este modo, el P. Esteve, refiriéndose a los que van a la universidad y no estudian, decía: «*Estos son com les foches de la Albufera que tot lo dia están en el aygua y quant s' en ixen no trahuen gota.*» Y los galanteadores de monjas quedan esbozados cómicamente de esta manera: «*Estos son com los machos de Almodí que tot lo dia están lligats a les reixes mirant la civá y no la poden menchar.*» El simil aplicado a la brevedad de la vida es de una aguda penetración: «*Havau vist quant plou en un charco es fan unes bambolletes; unes duren menys y altres més, pero a la fi totes acaben.*»

Este «*fraret*», puro y candoroso, era también —¿cómo no?— un poeta delicado. El pavorde Guerau, «*con quien se comunicaba el siervo de Dios con mucha llaneza*» —según fray Cristóbal Mercader— guardaba muchos de estos versos. Refiriéndose en uno de ellos a Cataluña, en ocasión de la guerra separatista, trazaba esta imagen, tan de su oratoria y expresión:

«*Está com lo grill
que ric-ric cantava
tenint sa ríquea
dins la carabasa.*»

Como se afirma en un salmo de David, «*le eran cantables las justificaciones de Dios por la asonancia.*» La mezquindad del mundo, la muerte del Señor y, sobre todo, la pureza de la Concepción de María eran motivos que en su alma vibrante florecían convertidos en rosas de poesía:

«*Mare del Omnipotent,
sens peccat y tota pura
foreu Verge concebuda.*»

El sermó de Guerau

«*Fué nuestro Pavordre* —afirma Josef Rodríguez en su «Biblioteca Valentina»— *otro de los Eminentes Oradores que ha gozado nuestra Nación en pronunciación y retórica de nuestro Idioma Valenciano, puro y propio.*» Son tres los sermones en dialecto de que tenemos noticia: el que predicó en la canonización de S. Vicente Ferrer, el que versó sobre Santo Tomás de Villanueva y el panegírico de fray Esteve. Indudablemente expresándose en lengua materna alcanza una mayor emotividad. El uso de un idioma que no es el propio —el del trato cotidiano y familiar— entorpece la transmisión del pensamiento. El orador no llega a una natural y espontánea ligazón entre el concepto y la

palabra. S. Antonio María de Claret confesaba que predicando en catalán había convertido a muchos y en castellano a pocos y el sabio arzobispo de Tarragona, doctor Vilamitjana, afirmaba que «*la llengua materna es la llengua del cor i dels purs afectes.*» Entre los dos modos lingüísticos del doctor Guerau hay una evidente diferenciación. Sus predicaciones en dialecto no pueden ocultar, desde luego, su vasta erudición humanística, pero no es el gradilocuente orador, ampuloso y barroco, de los sermones castellanos.

El panegírico de Frare Esteve gira todo en torno al símbolo del «gallo» significando al predicador, «*com diu Nicolau de Lira*». Mucho tiempo antes había ya expresado esta metáfora Plinio, el escritor latino. «*Com lo gall, despertava a qui dormia*», con la persuasión de su palabra y el ejemplo de su santidad. Una constante voluntad de penitencia sostenía su afán de perfección. «*Era un gall senyit*». Convertía en gloria y gozo la pobreza, la enfermedad, el cilicio o la inclemencia del tiempo. Hay testimonios providenciales de cómo Dios le proveía en todo. En una procesión del Viernes Santo llovió copiosamente en Valencia. Pero la gente contempló el prodigio de ver sus hábitos completamente secos y le pedían razones admirados. —«*Calleu germans —contestaba— que el amor de Deu tot ho enxuga.*»

La parte más interesante del «*sermó*» es aquella en que expone Guerau lo que debe ser un orador sagrado: «*a Deu li agrada molt un predicador valent.*» Este es el sentido vicentino de la predicación (que no siempre —digámoslo entre paréntesis— atendió nuestro pavorde.) Son tres —según Guerau— las dimensiones del verbo del predicador: «*despertar als pecadors dels seus vicis, anunciar la venguda del dia de la gracia y desmenusar la paraula del Evangeli.*» La elocuencia del P. Esteve tenía una gran penetración en el oyente porque era expresión directa de su corazón puro y su fervor cristiano, sin galas retóricas ni concesiones a la vanidad, sino buscando el efecto y la oportunidad de conmover los corazones. Por ello, sus afanes se dirigían siempre a la gente baja: esportilleros, ganapanes y golfillos. Los vendedores de manzanas —decía en una parábola— tratan de vender la fruta podrida pues la buena vendida se considera por su calidad. «*La fruyta podrida busque yo, qu' es posse en salvo, que la bona mil desichosos haurá que la busquen.*»

Este era el bienaventurado Frare Esteve, de quien tanto tuvo que aprender y meditar nuestro pavorde, su rector espiritual. La orden franciscana ha sido siempre un vergel pródigo de santidad. De ella «*com del cavall dels Grecs, ixent, de quant en quant, soldats valents de Jesu-Christ contra la vanitat del mon, com de la de Troya.*» Nuestro fraret era un alma fervorosa y pura y su amistad con el pavorde Guerau fué el coloquio devoto de dos corazones encendidos. La tierna admiración que mereció del ilustre doctor alcoyano queda expresada en esta frase epitáfica: «*amat de Deu y dels homens de Deu.*»

A la Virgen de los Lirios
(EXALTACION MARIANA)

P o r J O S E C U E N C A M O R A

PRELUDIO

EMOCION inefable del prodigio
tuvo Guerau en la mañana aquella.
Penetrando en su espíritu el momento
del ansia teológica y suprema,
surgió la flor, la flor entre los cardos,
la Amada sobre todas las doncellas,
la divina metáfora que exalta
lo que el Cantar de los Cantares cuenta.
Y entonces, con asombro del Pavorde,
resplandeció tu inmacula belleza.

PRESENCIA

GRABADA sobre el bulbo de aquel lirio
—florido medallón de la creencia—
le diste al Carrascal un monumento
que a la fe lauretana representa.

Y Tú, como reliquia campesina,
exhalabas aromas de mi tierra.
Virgen de mi estimada letanía:
tu célica figura nos refleja
la expresión ideal y metafísica
de alcoyano fervor.

Por tu querencia
la muchedumbre, entre romera y mística,
palmas al dogma a levantar se apresta;
y en sus anhelos de sentir cristiano,
escalando tu amor, suspira y llega
a la fuente sellada de tu vida
que en corpórea imagen nos entregas.

LIRIO entre espinas nos murmura el verso
que la lira sagrada repitiera.
Y esta frase la cantan los pinares,
el viento, el sol, la luna y las estrellas;
la soledad frondosa, el pensamiento,
y el alma popular, que te venera
con el salterio de su amor inmenso
hecho con trozos de la entraña ibérica.
Por eso, en su regazo geográfico,
te llama Alcoy Patrona, Madre y Reina.

INVOCACION

SALVE, Virgen amada.

En ese monte
consagrado a tu honor, en esta fecha
muestran las aguas de la Fuente Roja
bello cristal de su plegaria eterna.
A tus pies se unifica en sus afanes
esta ciudad, que guarda sus promesas,
colocando en su ámbito católico
la mariana emoción sobre tu sierra.

NO nos dejes, Señora, en desamparo,
Virgen del Carrascal y Madre nuestra.
Haz que tus hijos, a la faz de España,
te muestren advocada en tu pureza;
siempre grabada sobre el santo lirio;
inmaculada en concepción serena
frente al mar de la duda, y siempre hermosa
como el azul del cielo que te vela.

Y así, como yo quiero que te miren,
quiero al morir, mis ojos que te vean.



El Pavorde en la obra de Ortí y Figuerola

Una amplia biografía del Doctor Guerau

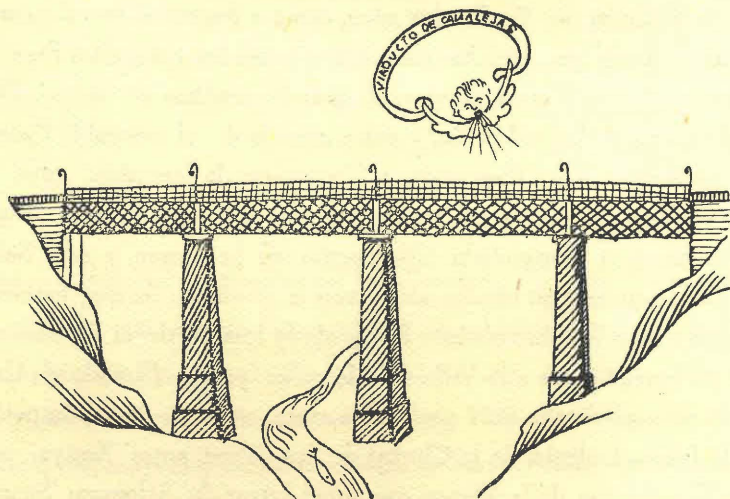
En 1730 se publicaba en Madrid un libro curioso. Su autor, Francisco Ortí y Figuerola, lo titulaba «Memorias | Historicas | de la fundación | y progresos | de la insigne Universidad | de Valencia». En el Capítulo XI de dicha obra «Referense algunos de los Sugetos Ilustres de la Universidad de Valencia». Y en la página 354, Ortí y Figuerola traza amplia y admirablemente la biografía del doctor Antonio Buenaventura Guerau y Monllor, que servimos a nuestros lectores en la grafía de la época. Imprimióse dicho libro en la imprenta de Antonio Martín.

* * *

PADRE Antonio Buenaventura Guerau, natural de la Villa de Alcoy en nuestro Reyno, Prefecto de Estudios en el Real Colegio de Corpus Christi, Presbytero y Preposito en la Real Congregacion de San Felipe Neri, dos veces Cathedratico de Artes en esta Universidad, y en la misma Pabordre y Cathedratico de Theologia Escolastica. Regentó su Cathedra de Theologia por espacio de diez y ocho años; y la obtuvo en el de

mil seiscientos quarenta y ocho, succediendo en ella al Pabordre D. Hermenegildo Matheu y Sanz, hermano de el Regente D. Lorenzo Matheu, quien solamente ocupó veinte y dos días la Pabordria en la qual por su temprana muerte no pudo satisfacer las grandes esperanzas que todos concebían de su Talento, y aplicación. Sirvió el Pabordre Guerau a la Universidad, a la Ciudad, y a todo este Reyno con su doctrina y exemplar vida, que le sublimaron a una tan universal aclamación qual dificultosamente consiguió otro alguno en su tiempo. Fué peritissimo en las Lenguas Latina, Griega y Hebrea; ingeniosissimo Filosofo; muy dado al estudio de la Sagrada Escritura y sumamente versado en la Predicación, y eloquencia christiana. Promovió en esta Universidad la utilissima fundación de las doce Comuniones mensales y encargandose despues el cuydado de ellas, por muerte de el venerable Fray Francisco Veo, a los Padres de la Real Congregación de el Oratorio, fué el primer Prefecto que destinaron para esta gran Obra. Eligióle el Magistrado de Valencia por Predicador suyo, como a Sugeto el mas diestro en el Ministerio Apostolico. Tuvo una estrecha comunicaci3n con los venerables Fray Francisco Veo, Doctor Domingo Sarri3 y otras personas de grandes creditos en virtud. Dirigió muchas almas por el camino de la perfección, y entre otras la de el venerable Padre Fray Pedro Esteve, Religioso Francisco Observante, y Comissario de Jerusalén, cuya pasmosa Vida se imprimió en Valencia el año mil seiscientos setenta y siete. Profesó siempre una devoci3n ardentissima a la Inmaculada Concepci3n de la Virgen, y esta Soberana Señora parece le quiso remunerar su cordial afecto con la invenci3n de tres hermosas Azucenas, en cuyas raíces estaba primorosamente delineada la Imagen de la Purissima Concepci3n. Hallólas en un parage junto a la Villa de Alcoy, su patria, llamado el Carrascal, y fué en ocasi3n de aver predicado muy pocos días antes, en el de la Assumpci3n de Nuestra Señora, en la Iglesia Colegial de la Ciudad de San Felipe, antes Xativa, persuadiendo la Gracia de la Concepci3n de la Virgen con aquel Lugar de Salomon: Sicut Lili3 inter spinas, sic amica mea inter Filias; de el qual, como de otros muchos, se valió para confundir el intolerable desacato de quien atrevidamente fixó un papel á las puertas de la misma Iglesia Colegial, negando la Gracia de la Virgen en su primer Instante. Recibióse por el Ordinario Ecclesiastico Informaci3n Juridica de el mysterioso hallazgo, y se edificó en el mismo sitio donde se hallaron las Azucenas una devota Hermita, que oy persevera, con el Título de la Concepci3n. Fué muy célebre este successo por todo nuestro Reyno, y luego se divulgó su noticia en la Corte de España, adonde el Marqués de San Román, Virrey entonces de Valencia, remitió una de las Cebollitas, o raices de las Azucenas, para presentarla al Rey Felipe IV, que la apreció sumamente. Imprimió en Valencia una Relaci3n de el successo, al año mil seiscientos sesenta y cinco, Don Pedro Núñez Bosch, Señor de los Lugares de Sampere, Chella y Cartayna, y en el mismo año se imprimió también en Lieja otra Relaci3n, de la qual se valieron el Erudito Jesuita Miguel

Pexenfelder, el Cardenal Celestino Sfrondati y aora modernamente el R. P. Fr. Joseph Zoller, Monge Benito en el Libre e Imperial Monasterio de San Udalrico y Afra, en Viena, los quales refieren este maravilloso prodigio. Sobrevivió el exemplarissimo Pabordre hasta el siguiente año de mil seiscientos sesenta y seis, en que a los diez y ocho dias de el mes de Marzo murió en su Real Casa de la Congregación de Valencia.



seph
en
imo
cho



En el antiguo barrio marinerο de Barcelona, se alza Santa María del Mar, bella y antigua iglesia, donde descansan los restos de Mosén Buenaventura Monllor, ilustre alcoyano que encargó al escultor Esteve la Virgen de los Lirios para el Santuario de la *Font Roja*.

Vener. y Amados mos. En el 20 de Julio deste año ha mandado su Santidad
a S. Pedro el decreto (cuya copia se os remite impresa) en que es servido
mandar con precepto que en todos los Reynos de España y de las Indias, hi-
getos a mi dominio y Imperio, se reze y celebre con octava, el officio
y Misa de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santissima
Nra. Sra. Encargo y mandos que lo executéis así en esa Santa
Isla. y que se celebre la octava deste año con la mayor solemnidad
y devocion q. fueren posible, y que en los siguientes se continue lo
mismo para memoria y reconocimiento de haver llegado este
sancto misterio al estado en q. hoy se halla que es de tanto consuelo
para mi por el affecto con que he deseado su mayor exaltacion, y
del q. vos mostrades, entio me dareis muy seruido. Dagen
en la Reyna de Nov. 1667.

Yo Rey R.

Felipe IV secunda el Decreto del Papa y manda rezar en todos sus reinos la Octava solemnísima de la Inmaculada.

He aquí el texto de la carta real.

El escultor Esteve y la imagen de la Virgen de los Lirios

Por FRANCISCO VILAPLANA LLOPIS

II

Personalidad artística de José Esteve

ENCONTRAMOS en la obra de Esteve, de un modo patente y vital, lo que podríamos llamar el «imperativo artístico» del siglo XVIII, con las normas impuestas por el arte de la imaginería española, que aún siguen rigiendo la iconografía de nuestros templos.

El siglo XVIII, abandona las ampulosas y retorcidas formas de la anterior centuria para volver los ojos a los temas renacentistas. Ahora es Francia la creadora de estéticas, y estas transformaciones las realiza conforme a su espíritu; ni la frialdad herreriana, ni la grandilocuencia barroca han sido nunca afines al gusto francés, que en esta época manifiesta su afición a idealizar las formas de ingenio en temas de una nimiedad elegantemente fina y racionalista. Surge así el «rococó». Es el período de un arte de porcelana, cuyo centro está en Versalles.

Los Borbones implantan en España la moda francesa, que crece y fructifica en el Madrid de Carlos III. La nueva estética impone nuevos temas y renueva otros viejos, cuya índole tradicional y popular los aparta de la decadencia y les permite subsistir a través de los nuevos gustos. Así ocurre con la tradicional escultura religiosa, con la «imaginería», que por darse precisamente en un pueblo de tan honda raigambre religiosa, resiste inmutable al racionalismo dieciochesco. Es un arte que se mantiene nacional

en medio del afrancesamiento del siglo, si bien no puede librarse de ese afán de perfilar y rodear los más pequeños detalles de una aureola preciosista y dulzona. Han transcurrido muchos siglos desde aquellas imágenes del románico, graves y toscas, pero enormemente divinas; ahora son pulcras, graciosas, refinadamente humanas. A veces se las quiere resucitar en sus antiguas formas, como hace Esteve en la Purísima Concepción de la Catedral de Valencia, en la que se nota un retorcido afán de superarse con tendencias arcaizantes, mas el auténtico e íntimo sentido de la obra no se logra y se cae en un academicismo correcto, pero frío.

Las Academias recién creadas son los focos de la formación artística de esta generación. Los hermanos Ignacio y José Vergara, escultor aquél y pintor este último, fundaron la Academia de Bellas Artes de Valencia, que se llenó pronto de jóvenes artistas, entre ellos José Esteve, el que había de ser uno de los máximos intérpretes de la escultura religiosa valenciana. El maestro Vergara transmitió a sus discípulos todo el estro creador que llena la imaginería valenciana del XVIII. Esta escuela no es esporádica, sino que con las de Barcelona y Murcia forma un conjunto con idéntica unidad de concepción artística por los frecuentes intercambios de sus respectivos artistas.¹

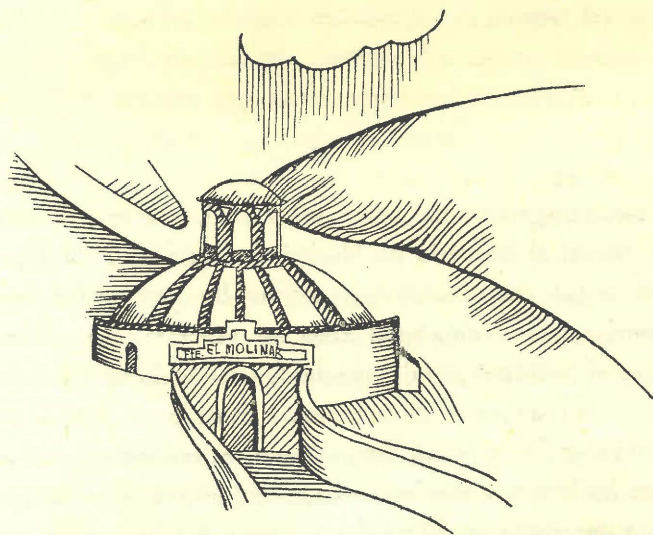
José Esteve dió sus primeros pasos en la escultura siguiendo a su maestro, pero acentuando al propio tiempo su personalidad. Hombre eminentemente religioso, hizo partícipe a su obra de su íntima religiosidad, complaciéndose en la interpretación de motivos religiosos entre los que destacan las Purísimas y los niños-ángeles. Todas estas creaciones respiran el gusto de su tiempo: el Santo Tomás de Villanueva del Palacio Arzobispal de Valencia y el San Vicente Ferrer de la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, en la misma ciudad, son quizás sus dos modelos más acabados. Hay en ellos todo el preciosismo, todo el espíritu tierno y dulzón, típico de esta imaginería de la que fué Salzillo el más egregio representante.

Esteve en sus viajes a Madrid admiró a Mengs, y en Toledo a Berruguete, que dejaron una marcada huella en su arte. La colección de yesos de Rafael Antonio Mengs fué lo que más le cautivó. Después de este viaje su dibujo adquiere una mayor firmeza y corrección, y un carácter más graciosamente idealista. Es ahora cuando sus facultades alcanzan una mayor madurez; a esta época de plenitud y superación pertenecen las dos Purísimas del Palacio del Duque de Medinaceli, en Madrid y la que se venera en la Parroquia de Santo Tomás en Valencia; ambas aparecen cubiertas con ropajes de grandioso y tranquilo trazo.

Pero su estilo más perfecto es el que anima a sus niños-ángeles. En este aspecto de su arte, el propio Vergara reconoció su inferioridad respecto a la magnífica y acabada labor que representa cualquier niño-ángel de los que acompañan frecuentemente a las Purísimas de Esteve, por ejemplo los dos inimitables ángeles de la ya citada Virgen de la Catedral valenciana. En ellos es donde con notas más patentes destaca todo el estilo

tiernamente infantil y dulzón, sucesor del estilo que marcó Murillo. Esteve fué un artista fecundísimo. Todo el Levante está lleno de imágenes suyas; sólo en Valencia antes de 1936 había más de 70. En Alcoy, aparte de la Purísima de la *Font Roja*, se debían a su mano una imagen de Santa Ana y otras de San José y San Joaquín en la Parroquia de Santa María, además del San Miguel de la Iglesia de este nombre.

Sus obras, fruto de un trabajo fecundo y siempre en afán de superación, le crearon justa fama en su siglo, siendo sollicitadísimas desde toda España. Fué a él a quien acudió Mosén Monllor, para que le construyese una Purísima destinada a su pueblo, con motivo de su promesa. Sucedió a Vergara como Director de la Academia de San Carlos; posteriormente fué nombrado escultor de cámara honorario de Carlos IV.



Tributo de santificación ofrecido a la Santísima Virgen de los Lirios del Carrascal

Por EDUARDO VITORIA MIRALLES, S. J.

EN la grata visita que hice a mi cara ciudad natal, en mayo de 1946, destiné una mañana a visitar el santuario de Nuestra Señora de la *Font Roja*; a pesar de que el día resultó desapacible, pues amaneció y continuó lluvioso, no fué obstáculo que impidiera lo que espontáneamente brota en el alma del visitante que se remonta a aquellas alturas y contempla el bellissimo paisaje que desde ellas se domina y el extenso panorama que la vista alcanza. Mil metros de altitud; monte cuajado de verdes encinas, regado y hermoseedo con el juego de las aguas, que, en venas caprichosas se deslizan por doquier, serpenteando entre las breñas y siendo el encanto del visitante; fuente cristalina e inagotable, que, a la vez que regala las fauces del sediento viajero, pasma con su frigidez la mano que, atrevida, se posa en ella; ambiente puro, fresco y confortador; cuadro deleitoso y variado de campos y caseríos, que van marcados con el sello del trabajo sin treguas ni descanso; cielo limpio y hermoso, limitado en la base de su bóveda por cumbres de montañas elevadas; concierto de trinos y gorjeos de mil aves canoras, verdaderas cítaras vivientes; la aspereza de las breñas; la temperatura, muy refrescante; todo un conjunto de variadas circunstancias, que, aunque ásperas y escabrosas en su mayoría, resultan simpáticas por lo impresionantes e inusitadas. Y en su cumbre, la morada de la Madre de Dios y Madre nuestra, la Inmaculada, la Milagrosa de los Lirios del Carrascal, cobijando

bajo su manto, aquella mole de peñascos; y a sus pies, su querido Alcoy, su patrocinada, su hija preferida, la ciudad del Niño Jesús del Milagro, la heroína debeladora de la furia mauritana, el joyero que guarda los restos venerandos del admirable Penitente Casimiro Barello, la modelo de fiestas populares, bellísimas, entusiastas y cristianas... ¡Qué bien se está aquí, me dije! ¡Qué mansión tan apropiada para la oración, para el retiro, para una Casa de Ejercicios Espirituales...!

Y es verdad. Si hace medio siglo hubiera sido un juego de fantasía proyectar en el Carrascal un Centro exclusivamente destinado a practicar los Santos Ejercicios, hoy es un proyecto deseable, hacedero y aconsejable, que respondería a los santos deseos del Pavorde Guerau y de los sacerdotes y estudiantes que le acompañaban el fausto día 21 de agosto de 1653 en la *Font Roja*. Los obstáculos que, hace 50 años, hubieran sido insuperables, se ven hoy enteramente allanados. El curso de esta media centuria ha sido rico en hallazgos, adelantos y empresas formidables, coronadas con el éxito más rotundo.

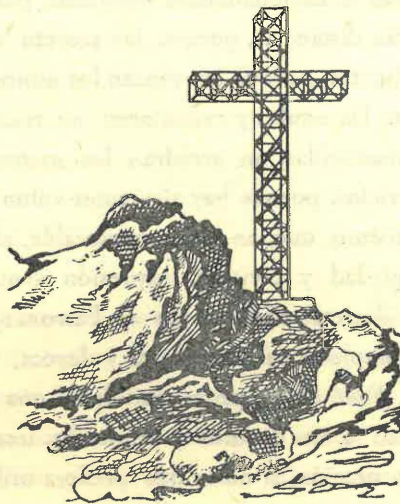
Hoy no hay fronteras ni nacionalidades separadas, porque las cruzan y las traban los aeroplanos; no se cuentan distancias, porque las acortan los autocares y los automóviles; no importan las pendientes, porque las vencen los motores; no espantan los fríos, porque los templan y anulan las estufas y radiadores; no asustan las multitudes, porque las nutren despensas bien abastecidas; no arredran los gastos, porque hay dinero para todo; no preocupan los servicios, porque hay sirvientes voluntarios.

El Excmo. Ayuntamiento, que, en fecha memorable, el 21 de julio de 1941, dió tan gallarda muestra de piedad y civismo, expresión genuina de los sentimientos y aplausos de todo Alcoy, al decretar oficialmente el Patronazgo de la Santísima Virgen de los Lirios, podría hoy completar su gesta cívica y devota, tomando una vez más bajo su tutela el Santuario de la *Font Roja*, proveyéndole de una pista amplia y consistente, que permitiera el fácil acceso a sus devotos y erigiendo una Casa capaz de Ejercicios, morada perenne de retiro y oración, si no es que prefiera utilizar el magnífico inmueble que posee en la predilecta montaña.

Es indudable que los arrestos de nuestro Excmo. Ayuntamiento encontrarán el entusiástico apoyo de la Junta Central del Centenario, de la Archicofradía y de las Camareras de la Virgen de los Lirios, así como de toda la ciudad, que facilitarán el nombramiento de corporaciones especiales de caballeros y de señoras, que se preocupen, con fervor y constancia, por la buena marcha de la fundación y provean las tandas metódicamente ordenadas para toda clase de ejercitantes, sin excepción. Todos caben y es justo que todos participen de un beneficio tan estimable y eficaz.

Buen campo de actividad apostólica se ofrece a los caballeros tan amantes de los Santos Ejercicios y a las piadosas señoras alcoyanas, a las archicofrades y a las Camareras de Ntra. Señora, para explayar su apostolado en una empresa que figura hoy entre las primeras, que buscan la mayor gloria de Dios, mediante la santificación de los hombres.

Por esto, la obra de los Santos Ejercicios, que funciona ya boyante en varias capitales, es
tenida como uno de los instrumentos que usa la Divina Providencia para regenerar la
sociedad humana, que ve su moral tan combatida y quebrantada. Y es indudable que su
implantación en Alcoy será estimada por nuestra Soberana Patrona como de gran realce
en la celebración del Tercer Centenario del Hallazgo de los Milagrosos Lirios.



El monte del Carrascal y su formación

Por CAMILO VISEDO MOLTO

NO estará muy fuera de lugar exponer en estas páginas algunas ligeras ideas sobre la montaña del Carrascal, que venerada por alcoyanos desde muchos años, encierra uno de los fastos más sublimes de la cristiandad. Al escribir estas líneas, nuestra misión tiene que descender por fuerza a visiones más terrenales; para que sepamos también algo referente a la gestación de este solar sagrado, donde florecieron, entre espinas, unos lirios con la imagen esculpida de nuestra Madre querida la Purísima Concepción. Vamos a tratar de esbozar, a grandes rasgos, una síntesis sobre la formación geológica de este monte cuya historia va unida a la de sus congéneres y que en líneas generales no difiere de los demás.

En la edad secundaria de la tierra, todos los macisos montañosos de época terciaria, hoy levantados a nuestra vista, estaban todavía incubándose o formándose en el fondo de un ancho mar llamado geosinclinal en geología. Más tarde, cuando despiertan las fuerzas orogénicas largo tiempo amortiguadas, da comienzo la surrección de nuevos terrenos, que completan la península ibérica. Esto sucede, según los estudios geológicos, precisamente en los albores del terciario, prolongándose el paroxismo hasta fines del mismo.

Nuestros montes se van elevando durante largos milenios, siempre difíciles de

evaluar, unas veces con más intensidad que otras, hasta llegar a adquirir la altura proporcionada a la fuerza de los empujes tangenciales. Después, agentes exteriores entrando en acción los modelan y rebajan; temblores de tierra, hundimientos y demás formas de erosión completan el proceso de su devastación y ruína.

A este monte del Carrascal le corresponde nacer en estas épocas terciarias turbulentas y así nos presenta una fisonomía de tormento. Sus capas o estratos están en la vertical, presentando sus cumbres aserradas y maltrechas. El triásico, que es en mucho anterior y constituye todo el esqueleto de la región valenciana, se infiltra y asoma en todo el eje de la montaña a través de una falla, de manera preferente en los alrededores de la *Font Roja*, cuyo nombre toma por el color rojizo característico de la formación triásica en su horizonte superior de las margas o arcillas irisadas.

Extendiendo un poco más las ideas, la constricción que ha dado lugar al levantamiento de todo el sistema penibético o mejor subpenibético, del cual son estribaciones finales todo este macizo montañoso norte de la provincia de Alicante, tuvo efecto entre dos fuertes pilares de naturaleza arcaica: uno, al sur de las sierras de Cartagena, con su continuación por el mediterráneo, hundida hoy dicha parte; y otro, constituido por el bloque de la meseta central, dando lugar estas fuertes compresiones, especie de ola orogénica, a un desbordamiento y rotura de estratos, originando corrimientos que pueden observarse por los bordes de la referida meseta. También por los alrededores de Alcoy se aprecian cobijaduras y derrames más antiguos sobre otros más recientes.

El paralelismo de todos estos pliegues montañosos y su orientación E. N. E. a S. S. O., demuestra la misma unidad genética así como la dirección de los empujes tangenciales, similar a que forman las hojas de un libro al comprimirlas. Todo este levantamiento se considera comprendido en la surrección de los Pirineos y los Alpes hasta el Himalaya, llamado también en geología «Alpino», sufriendo nuestras montañas las consecuencias, algo así como un eco de aquella formidable fase orogénica. Se comprenderá pues, fácilmente, que no pueda ser tratada nunca aisladamente una determinada formación geológica como nuestro Carrascal, puesto que su historia y vicisitudes son tributarias de los grandes accidentes tectónicos que han tenido lugar en el ámbito terrestre, quedando hoy en la fisonomía que nos presenta de verdaderas ruínas.

Para poder determinar la edad de este monte, así como la de todos los terrenos que pisamos, el auxiliar por excelencia de que se dispone son los restos orgánicos hoy petrificados que han vivido en aquellos lejanos tiempos geológicos y estos restos que encierra el Carrascal son todos de origen marino; por ellos, con el auxilio de la paleontología, se ha podido clasificar con precisión la época a que pertenece el Carrascal, el cual está comprendido dentro del primer período de la edad terciaria llamado coceno o nummúlítico, por ser estos fósiles los que abundan principalmente y el piso corresponde al llamado luteciense. La caliza está casi compuesta por nummulites de varios tamaños lo

que le da una dureza extraordinaria y hasta podemos decir, sin incurrir en exageración, que el monte está constituido por estos foraminíferos.

Pero lo que verdaderamente embellece a este monte Carrascal de Alcoy es la densidad de su mancha forestal, única en la región; el culto profesor señor Cámara Niño, que la estudió con cierto detalle, en su importante Memoria «Alcoy como localidad botánica», describe muchas de sus especies, entre ellas, como más destacadas, el *Quercus ilex* (galer), el *pinus halepensis* (mill) y la zona de *Firaxinus ornus* (freix), especie esta última, dice el citado botánico, «que se tenía por rara en España, pero que aquí forma un bosque», y cita además el lirio del Carrascal, *Asphodelus cerasiferus*, con una interesantísima foto del ejemplar.

El ilustre botánico Cavanilles, recorrió también este monte para estudiar igualmente su flora, afirmando que las aguas de la *font roja* «eran de las más puras y excelentes del Reyno».

Esta barrera montañosa del Carrascal marca el límite de la formación nummulítica, a partir de la costa, por toda esta región; ya más al interior se suceden los plegamientos cretáceos, aprisionando valles miocenos de cultivo. Uno de los puntos más indicados para observar esta estructura imbricada que presentan los plegamientos es la cumbre del *Menejador*, con sus 1.350 metros sobre el nivel del mar, espléndida atalaya que abarca un dilatado horizonte por los cuatro puntos cardinales y cuya contemplación compensa, con creces, las asperezas de la ascensión.



Información general del Centenario

El Caudillo acepta la Presidencia de la Junta de Honor del Centenario

El Alcalde de la ciudad, ha recibido carta del Jefe de la Casa Civil de S. E. el Jefe del Estado, en la que le traslada la grata noticia comentada en nuestro Editorial, de haber sido aceptada por el Caudillo la Presidencia de la Junta de Honor del Centenario.

Como nota delicada del escrito del Jefe de la Casa Civil, destaca el interés que el Jefe del Estado demostró por nuestros más profundos sentimientos religiosos al recoger con sumo agrado el folleto que la Archicofradía de la Virgen de los Lirios tiene editado para difundir la devoción a la Patrona de Alcoy.

La Comisión de Fiestas prepara un gran acto lírico

Sigue la Comisión de Fiestas en sus trabajos para la celebración de un grandioso festival de gala, que se celebrará en uno de los teatros de la ciudad, representándose una zarzuela del Maestro Chapí y un grandioso fin de fiesta.

El premio de la Flor Natural de los Juegos Florales

En la última reunión celebrada por la Comisión de Juegos Florales se trató del tema y premio que ha de concederse a la Flor Natural del certamen, acordándose que a más del derecho a elegir Reina de la Fiesta que asiste al poeta galardonado, sea premiado con cinco mil pesetas. Se está confeccionando el cartel, donde constarán los diferentes lemas y premios, así como las normas generales de este gran torneo literario.

Concurso para letra del Himno Oficial del Centenario

El día 31 de mayo próximo, expira el plazo concedido para la presentación de trabajos para seleccionar la letra que ha de servir de himno oficial del Centenario. En el cartel anunciador de este Concurso figura como nota importante, que las composiciones estarán escritas en español y constarán forzosamente de dos estrofas de seis versos como máximo cada uno, cuyo metro queda al arbitrio del poeta y de una copla compuesta precisamente en versos de arte menor, pero de diferente medida a los de las estrofas, debiendo tener la copla ocho versos como máximo.

Documentación del milagroso hallazgo

(Continuación)

Vila los V.^e Senyor Pavorde Guerau, y Retor de Confrides, que lidixerent haverles trobades en lo collado que niá en som de un tosal que miren a Polop com unes dosentes pases de lo font entre uns arisons deespines que niá entre aquella malea, y cria la terra. Y que ho sab ell testimoni porque haventsen exit de esta Vila ans de amaneixer lo dia vint y huendos asnets para dur llenya del Carrascal, ans de aplegar a la font lo cridaren dits Venerables, y liamostraren la una de dites zebetes, absaflor que li exia de lo costat esquerre la varetta o pesó y dientli que queliparexía de alló, veent debuxat en dita sebeta lo Imatje de la Mare de Deu, llevantse ell testimoni la muntera digué; açó es lo Imatje de la Purissima Concepció, y així mateix ho enseñaren a molts homens que allí niavía y tots digueren lo matex, y va veure ell testimoni els clotets que feren pera tráureles en dit siti al peu de uns arisons y que alaltra lo Senyor Pavorde li llevá en sa presencia la pell que tenía, y aparegué lo matex Imatje de la Concepció y que per aquell dia lo feren restar allí, y li feren buscar lenya para carregar los asnets que pagaren los restants en dita font, y que per la nit sen vá tornar y açó es etcétera. Iniunctum etc.—Jaume Margarit, J.^a—Joan Gil per lo testimoni—†—Jordi Margarit, Not.

Declara el ciudadano Juan Gisbert

Dicto die—Joan Gisbert, de Miquel, ciudatá vehí de Alcoy de hedad que dix ser de trenta tres anys poc mes o menys, testimoni etc. lo qual j ura a ntre. S.^r Deu Jesuchrit etc.—dir veritat, etc. Interrogat etc. y vistas etc.—Edix que es ver tot lo contengut en dites scriptura y com en aquella esconté al peu de la lletra, y que les dos flors, vares y sebetes on está debuixat lo Imatje de la Pura e Inmaculada Concepció de la Mare de Deu, Senyora nostra son aquelles per aquelles, y les matexes que los V.^s D. Antoni Guerau, Pavorde de V.^a y lo Retor de Confrides li amostraren a ell testimoni junt a la font Roja del carrascal de esta Vila, poc apres amanegut lo día vint y hu dels corrents, les que dixeren haverles trobades en lo collado de enfront la font que mira a Ponent, com unes docentes pases de aquella, y que mostrantli la una li dixerent los dits V.^s que limparexía de aquella zebeta, y reparant bé, vegué debuxat lo Imatje de la Mare de Deu en gran perfecció y llevantse ell testimoni lo sombrero del cap, digué: açó es la Purissima Concepció de la Verge María, lo qual causá atots gran alegría, y acudint allí alguns atres Reverents y atres persones, preguntá ell testimoni onles havien tretes, y li senyalaren lo siti desús dit, y ell y molt mes anaren allá, y veren los clots que nehavien fet per tráureles al

peu de uns arisons deespines dels que cria la terra del Carrascal y après lo dit V.^e Pavorde llevá a la que tenia en la mala pell de color de terra, y esdescobrí atre Imatje de la Purissima com el que havia vits, y tot hosab a ocasió de haver anat a dita font a parlar al Senyor Pavorde sobre un parer espiritual que tenia necessitat, y per açó haver estat present a tot lo desus dit, y restá en dit siti fins pasat lo jorn, de on sentorná molt alegre, y aconcellat y açó es etc. Iniunctum etc.—Jaume Margarit, J.^a —Joan Gisbert de Miquel.—Jordi Mayor, Not.

**El caballero don Luis Merita,
declara**

Dicto die.—Leuis Merita, Cavaller, vehí de Alcoy, dehedad que dix aser de cinquanta huit anys poch mes o menys, testimoni etc.—lo qual, jura a nre. Sr. Deu etc. dir veritat etc. Interrogat etc. y vistes etc.—Edix que es ver tot lo contengut en dita scriptura, segons y com en aquella es conté a la lletra, y que les dos flors, vares y sebetes on está debuixat lo Imatje de la Purissima Concepció de la Mare de Deu, y Senyora nostra son aquelles per aquelles y les matexes que ell testimoni y dos criats que duya en lo ple del jorn del dia vint y hu dels corrents els namostraren en lo planet de la font Roja del Carrascal de esta Vila los V.^e Dotor Antoni Guerau Pavorde de Valencia son amich y lo Retor del lloch de Confrides estant dinant ab atres Reverents, y moltes persones mes, que li dixerén haverles trobades en lo collado prop onestaven que mira assi apotent en som de un tosal chiquet que niá

entre uns arisons de espines que cria aquella terra; y que ho sab ell testimoni per ocasió de que trobantse en lo mirador de la Vila poch ans de les deu hores de dit día, pasá per sert Pere Gironés y li digué havia sentit dir a un chich baix els tints que lo Pavorde Guerau se havia trobat una Purissima junt a la font Roja del Carrascal, y sabut açó, enses de amor y de alegría, senaná a cassa y contantloy a Joanna Ana Aiz sa muller es despedí, y pujant a cavall en la mula sen partí pera el Carrascal per la mesquita acompanyatlo dos fadrins que tenia, y aplegant a la font, begué, y poch mes enllá dinaven molts Reverents y lo Senyor Pavorde en atres persones, y veentlo tots sedresaren, y lo primer que feren es mostrarli les flors, vares, y sebetes, en que hirrepará molt be, y tenien estampat lo Imatje de la Purissima Concepció, y demanantlos hon les havien trobades dixerén que en lo colladet que resta dit les trobaren hon lo acompanyaren y vegué els clotets de aon les tragueren al peu de arisons de espines que allí es cría entre atres molts que aquella terra encría, y tornantsen continuaren en dinar, y mentres dinaren tengué ell testimoni la una de dites sebetes, flors y vara en sa má, contemplant tan gran milagre, y après menjaren los fadrins y aboca vesprá sen torná per dur esta nova tan alegre a la Vila; també sen torná en ell Joan Gisbert, restant los demás en dit lloch. Y açó es etc.—Iniunctum, etc.—Jaume Margarit, J.^a —Leuis Merita.—Jordi Mayor, Not.

(Continuará)

BANCO CENTRAL

ALCALA, 49 y BARQUILLO, 2 — MADRID

Oficina Central, 279 Sucursales y 69 Agencias en Capitales y principales plazas de la Península, Islas Baleares, Canarias y Marruecos.

Capital en circulación. 275 000.000 de pesetas
Fondos de reserva 275.000.000 de pesetas

Corresponsales en todas las plazas importantes de España y del Extranjero.

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 903.

**Santiago
Blanes
Santos**

San José, 21

ALCOY

Hijos de
**FEDERICO
COLOMER**

FABRICA DE NOVEDADES EN PAÑERÍA

A L C O Y

Hijos de
**PASCUAL
ARACIL, S. L.**

FABRICA DE TEJIDOS

P. Gisbert, 9 - Tel. 1904

ALCOY

Gisbert Domínguez y C.^{ia}

FABRICA DE TEJIDOS

General Sanjurjo, 27

Alcoy

Teléfono 1438

E. LL. J.

ALCOY

PELADILLAS y TORRAT

*Fábrica
del
Viaducto*

ALCOY

Almacenes

VITORIA

SAN NICOLAS, 29

ALCOY

Licores

Sau

ALCOY

Pastor Llopis y Compañía

HILADOS

Tosal

ALCOY

RESERVADO

*Novedades
Textiles,*

S. A.

ALCOY

Hijas de

**ANSELMO
ARACIL**

FABRICA DE TEJIDOS

ORBERA, 16

ALCOY

Emilio

Antolí

Marsell

ALCOY

Hilaturas

Mataix y C.^a

S. L.

FABRICA DE HILADOS

Fábrica: C. Pelayo s/n - Teléfono 1792

Oficinas: San Mauro, 9

ALCOY

Soler y C.^a

S. en C.

San Blas, 26

ALCOY

Santiago Moltó Gisbert

ALMACEN DE TEJIDOS

P. CALVO SOTELO, 10

ALCOY

Simeón

Pastor Espí

Borras de Lana

Riba, 6

ALCOY

Fábrica de Perfumería

Productos **MAYA**

Salvador Vaquer Más

E. Hernández, 12

ALCOY

Gestania

ALAS

Gestor:

JOSE PEREZ SOLER

San Nicolás, 67 - Tel. 1377

ALCOY

Fábrica de Hilados,
Mantas y Tejidos de Lana y Algodón

Enrique

**MIRALLES
COLOMINA**

S. L.

Virgen de los Lirios, 35

ALCOY

*Eduardo Bou
Jover*

Fábrica de
Hilados y Tejidos

QUINTANA, 3

Alcoy

Fábrica de Hilados y Tejidos
de Lana y Algodón

Sucesor de

Desiderio

Laporta

Teléfonos: Despacho, 1375
Fábrica, 1677

Pintor Casanova, 10

ALCOY

Fasé Rius

MATERIAS TEXTILES

Avda. José Antonio, 17

Tel. 2107

ALCOY



HILADOS Y REGENERADOS
R. BLANES ARACIL
ALCOY

Tel. 1981
I. la Católica

Tel. 1667
Generalísimo, 60

Santiago

Romá Masiá

Compra-venta de Fincas
AGENTE COLEGIADO

Generalísimo, 23. - 1.º

ALCOY

La Electricista Alcoyana S. A.

Distribuidora de energía
eléctrica en las provincias de
Alicante y Valencia

Oficinas en Alcoy:
Gonzalo Barrachina, 10

Correas y accesorios para
la Industria

GOLIAT

Joaquín Martí Borrás

E. Hernández 8 Tel. 2023
ALCOY

J. B. M.

ALCOY

Vda. de
**Manuel Abad
Cantó**

Apresto y Blanqueo

Bto. Nicolás Factor, 25

ALCOY

**JOAQUIN
PETIT
AURA**

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

TELEFONO 1550

ALCOY

albero

GESTORIA ADMINISTRATIVA

San Nicolás, 69

Teléfono 1570

CARBONES MINERALES
RAFAEL ALAPONT

San Nicolás, 13
Teléfono 1808

ALCOY

Almacén junto estación del Norte
Teléfono 2170

CASIMIRO CORBI

HIERROS VIEJOS

P. Calvo Sotelo, 8

ALCOY

Ultramarinos

LA EXTREMEÑA

San Francisco, 10

Teléfono 1679

Sucursal: Plaza Mercado, 35

ALCOY

Fosé

AURA LUCAS

REGENERADOS ALGODON

ALCOY

**HIJO DE
VICENTE
TORMO**

San José, 18

ALCOY

**RICARDO
MIRALLES**
SUC.

Fábrica de Fieltros

TACOS
PARA CAZA

Teléfono 2110 + ALCOY

CONFITERIA
"El Kiasca"


Legítimo Torrat y Peladillas
de Alcoy

**Leopoldo
Gadea**

ESPECIALIDAD EN TORRADO ANÍS

Santo Tomás, 1

A L C O Y

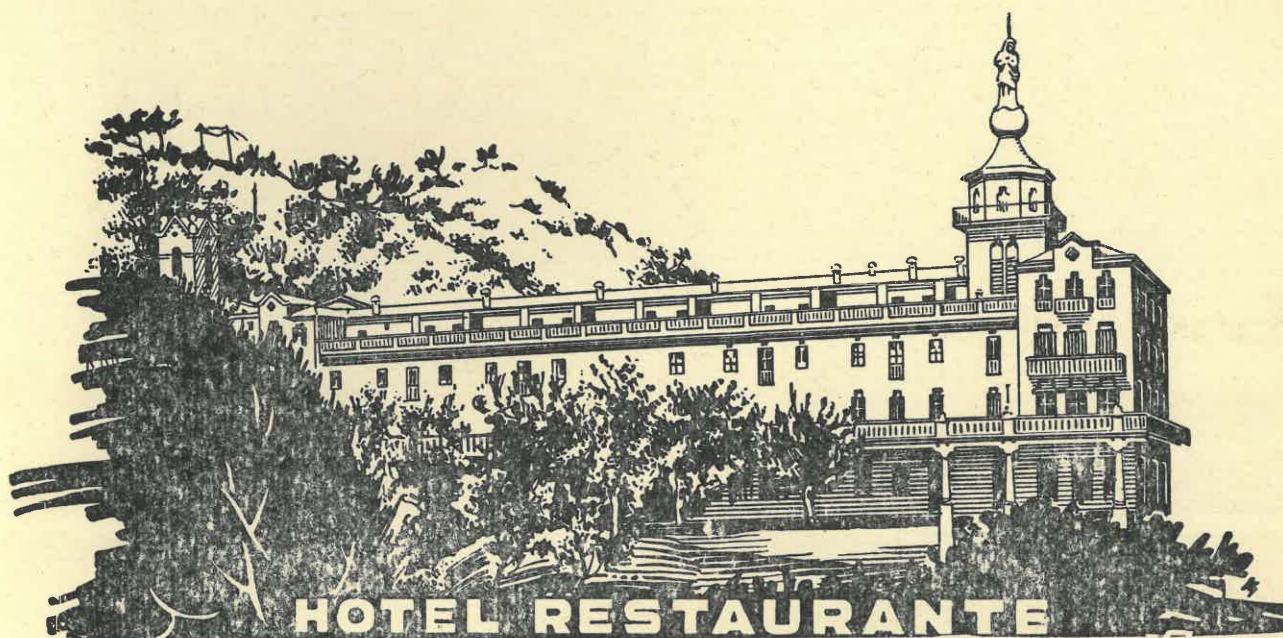
Ultramarinos **SAN ANTONIO**

SIEMPRE EL DE MAS GARANTIA

San Lorenzo, 5

Teléfono 1454

ALCOY



FUENTE ROJA

ALCOY

A mil metros sobre el nivel del mar

Magnífica estación veraniega.

Incomparable lugar para reposo.

==== Servicio de Autobuses ====

Temporada 25 Mayo - 15 Septiembre.



Monte Carrascal - Telf. 1830 - Alcoy

INFORMES:

HOTEL COMERCIO Pla. España, 22

- Teléfono 1495

- ALCOY

